LITORALPRESS

Fecha: 20-04-2025
Medio: El Mercurio de Valparaíso
Supl. : El Mercurio de Valparaiso
Tipo: Columnas de Opinión
Título: COLUMNAS DE OPINIÓN: Habilidades blandas y educación superior

Pág. : 10
Cm2: 208,5

Tiraje: 11.000
Lectoría: 33.000
Favorabilidad: No Definida

C
Columna

Ilse Capona
Académica Facultad de Artes Liberales, Universidad Adolfo Ibáñez

Habilidades blandas y educación superior

Al ingresar a la educación superior, los alumnos generalmente escogen la institución en la que estudiarán con base a su prestigio y reconocimiento, oferta académica, vinculación con el mundo laboral, entre otros factores. Son conscientes de que los conocimientos en áreas específicas (matemáticas, ingeniería, educación, por mencionar algunas) que van a adquirir serán vitales como futuros profesionales. Si bien estas habilidades duras o *hard skills* son esenciales para el desempeño en un campo laboral, no siempre consideran el papel imprescindible de las habilidades blandas en su formación.

En la actualidad, el desarrollo de estas habilidades se ha convertido en una necesidad fundamental para garantizar no sólo el éxito profesional, sino que personal de los estudiantes. Estas competencias, también denominadas *soft skills*, incluyen competencias como la comunicación efectiva, el trabajo en equipo y la adaptabilidad, que complementan los conocimientos técnicos y facilitan la inserción en el mercado laboral (World Economic Forum, 2023). A pesar de que su desarrollo en los entornos académicos representa un desafío, surge la necesidad de implementar estrategias educativas que las integren de manera efectiva en los programas de formación.

Uno de los factores que evidencian la importancia de las habilidades blandas es la actual demanda por parte de los empleadores en todas las áreas. El informe del Foro Económico Mundial (2023) sostiene que habilidades como creatividad, resolución de problemas e inteligencia emocional son consideradas fundamentales para afrontar los cambios del entorno laboral actual. En ese sentido, la educación superior debe asumir un rol activo en el desarrollo de estas competencias, más allá de la enseñanza teórica tradicional (Unesco, 2023).

Asimismo, diversos estudios aluden que las habilidades blandas son claves para la formación integral de los estudiantes, permitiéndoles afrontar con éxito situaciones complejas, colaborar en entornos diversos y construir relaciones interpersonales efectivas (Goleman, 2022). Por tanto, es fundamental que las instituciones educativas promuevan experiencias prácticas, como talleres, proyectos colaborativos y simulaciones, que permitan a los estudiantes fomentar y perfeccionar estas habilidades en contextos reales (Universidad de Harvard, 2023).

En definitiva, potenciar las habilidades blandas en la educación superior es esencial para formar profesionales competentes y adaptables a las demandas del mercado laboral. Integrar metodologías activas centradas en el estudiante puede fortalecer estas competencias, mejorando no sólo la empleabilidad, sino también la capacidad de los individuos para enfrentar los retos de la vida cotidiana.

¿Estamos preparando a nuestros estudiantes para los desafíos reales del siglo XXI? ¿Qué cambios podemos implementar desde la educación para asegurar el desarrollo integral de las habilidades blandas?